

Cuadernillos De La Sagra

Revista Nº 183 agosto 2013

Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

El obsequio de un pasado

Cálido, frágil y ligero
como el anhelo de la sonrisa más
tierna que una vez conoció,
como las caricias más frágiles
que la luna le ofreció;
así te siento en mi mente.

Página 2

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz

Cuando empecé a saber deletrear
me encontré con una colección
de palabras que para mí apenas
tenían significado: trigo, cebada,
maíz, madera, carbón, lana, ga-
nado, miel, etc. etc.

Página 3

Para entender lo que nos pasa

Tu destino está en los demás
tu futuro es tu propia vida
tu dignidad es la de todos.
Otros esperan que resistas
que les ayude tu alegría
tu canción entre sus canciones.

Página 5

Hola a todos

Los que hacéis y los que contri-
buís, a que estas páginas estén
ahí.

¡¡De nuevo veo la luz!! Me sentí
como perdida. Me sentí como
atrapada, en una red, que me
oprimía.

Como si me hubieran arrebatado
el cordón que me mantenía pega-
da, ligada, adherida a mi tierra.

Página 7

Poesía y Flamenco



El día 20 de julio Miguel Fernández presentó el libro "POESÍA Y FLAMENCO", del que es autor. De este libro irán apareciendo con cierta alternancia poesías, y letras de y para el cante flamenco. (R.C.)

EL QUERER

Estoy pensando en el tiempo
que yo te tuve a mi lado,
me diste todo tu amor
y yo no lo he administrado.
Yo no supe administrarlo
ni tampoco lo que hacía
sólo vivía el momento,
sabiendo que te quería.
Nunca dejamos para luego
lo que se pudiera hacer,
y tan mal lo administramos
que se ha debido perder.
Si no supimos guardarlo
dios sabe donde estará,
a lo mejor algún día

otros se lo encontrarán.
Ahora nos miramos
y no nos pedimos nada,
porque todo lo tramos
y ya no nos queda nada.
Las cosas de los amores
con lo bonitas que son,
te calan hasta los huesos
y te quitan la razón.

Miguel Fernández Lapaz

Sueños al despertar

(Poesía desde Japón- Junio de 2013)

Tiembla corazón
Con el despertar en tus ojos
Con tu sonrisa de sol
Con tu ausencia, sin ti
¡Aun no sabes mi niña, que eres un sueño de amor!
Abraza corazón
Amaneceres refugiados en piel
Con tu carita de flor
Con besos y canciones de amor
¡Aun no sabes mi niña, que eres un sueño de amor!
Sonroja corazón
Latidos de la sinrazón
Miradas desamparadas
Susurrando palabras de amor
¡Aun no sabes mi niña, que eres un sueño de amor!
Atenaza corazón
Al anochecer, mendigo tus labios
Sin la ternura de tu voz
Sin el desliz de tu cuerpo en mí
¡Aun no sabes mi niña, que contigo sin ti!

Anchan

El obsequio de un pasado



Cálido, frágil y ligero
como el anhelo de la sonrisa más tierna que una vez
conoció,
como las caricias más frágiles que la luna le ofreció;
así te siento en mi mente.

¡Silencio!, que cuando tú estás le oigo
¡Silencio!, que tú haces que él esté presente.
Dile con susurros que no dejé de quererle,
no levantes la voz, que no quiero que se despierte.

Acarícialo al oído que aún le tengo presente,
¡Dile!, dile con mucho temple, que sigo siendo feliz
y que aunque él no esté aquí
mi corazón entiende, que el suyo no es para mí.

Continuo caminando,
y sonrío sólo pensando
que algún día fui feliz,
y que espero serlo en breve

Y aún siendo consciente de que en mi mente está
presente,
no detengo mi camino,
continuo avanzando.
Mientras espero que el destino
sorprenda a mi corazón en breve.

Mari Loli Martínez (Mallorca)

Vocabulario del vino

BULL FROG

En coctelera con hielo:
1/4 nata líquida
1/4 crema de cacao
1/4 piperment
1/4 brandy
Batir y pasar a copa de flauta
con el borde escarchado



AÑADA: Se denomina así al
vino de un año de crianza.

Julián el de la RUTA DEL SUR

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz



El primer coche de mi pueblo, traído de París

Cuando empecé a saber deletrear me encontré con una colección de palabras que para mí apenas tenían significado: trigo, cebada, maíz, madera, carbón, lana, ganado, miel, etc. etc.

Completaba el mobiliario de esta estancia una gran mesa de nogal con cajones laterales y un sillón frailuno de la misma madera con asiento y respaldo de grueso cuero. Sobre la mesa, una carpeta de hule negro y un escritorio de bronce fundido con un galgo y dos recipientes, uno de ellos lleno de tinta y el otro con plumillas de repuesto. También una salvadera llena de arena muy fina que se usaba para enjugar la tinta fresca de los escritos.

De una viga del techo pendía una lámpara de hierro con velas en los brazos, que yo pienso que era de adorno, pues jamás supe que se hubiera encendido. Para las ocasiones que se necesitaba en la estancia luz artificial, había previsto un quinqué de petróleo con pantalla de cristal verde. Un velón de aceite (sin aceite) era más bien otro adorno sobre la mesa. Especial mención merece un enorme brasero de latón con tapa perforada, que permanecía debajo de la mesa sobre un trípode de hierro que en los fríos inviernos se colmaba de brasas que se esforzaban en paliar el frío de la estancia ya de por sí gélida por naturaleza. Una estera de esparto cubría la casi totalidad del suelo y una escarpia detrás de la puerta de entrada en la que mi abuelo colgaba su capa y su gorra, completaba el mobiliario del recinto.

El resto de la mansión estaba constituido por varias zonas de dormitorios, salas, cocinas, y despensas.

Igualmente pertenece cían a la casa almacenes, graneros, cuadras y cocheras para carruajes, en una de las cuales llegué a ver años más tarde el primer

automóvil que llegó a mi pueblo.

Mi padre, a instancias mías, me contó la historia de dicha reliquia mecánica.

Un día mi abuelo, a la hora de la comida y después de bendecir la mesa y después de bendecir el pan (cosa que hacía trazando con la punta del cuchillo una cruz antes de partirlo), comentó que esa mañana había anotado en el "Debe" de los libros de contabilidad, que llevaba meticulosamente, una partida de "10.000 pesetas". El gasto de esta "enorme" cantidad de dinero se justificaba por la adquisición de un automóvil marca "Penhard-Levassor", adquirido en París meses antes.

Al mismo tiempo de la adquisición del coche, se habían contratado los servicios de un "chauffeur" (Monsieur Maurice) que debía trasladar el vehículo desde París a mi pueblo, así como la estancia del mismo durante el tiempo necesario para el adiestramiento del individuo idóneo que habría de encargarse del mantenimiento, cuidado y conducción de citado coche. Durante el traslado del automóvil, y conforme se reducía el kilometraje que aún quedaba para llegar a mi pueblo, Monsieur Maurice telegrafaba a mi abuelo dándole cuentas de las etapas recorridas, incidencias del viaje y gastos ocasionados que eran meticulosamente anotados por mi abuelo, lo mismo que los telegramas recibidos que eran igualmente archivados cuidadosamente.

El conocimiento de la próxima llegada de un coche, que no necesitaba para moverse de ningún tipo de animal de tiro, se había extendido, dando lugar a un cúmulo de rumores desatinados que alcanzaron hasta las beatas, algunas de las cuales no se privaron de decir que era una invención del diablo, y que por lo tanto, no podía ser buena cosa. No estuvo la llegada de aquel primer coche llena de la brillantez que se esperaba, después que el mismo había despertado. Al saberse por el último telegrama recibido que el coche ya se encontraba Caravaca (a 80 kilómetros) y que haría la última etapa al día siguiente. Ya por la mañana de ese día empezaron a reunirse a la entrada de la carretera de la Puebla de Don Fadrique grupos de curiosos y desocupados en actitud expectante.

Se calculaba la duración del viaje desde Caravaca, según la velocidad, en una 4 o 5 horas añadiendo una de más teniendo en cuenta los posibles imprevistos. Así que al mediodía, me contaba mi padre, los grupos iniciales de curiosos se habían convertido en muchedumbre, y medio pueblo estaba allí esperando.

Llegó el mediodía y pasó una hora, dos horas, tres horas. La gente empezó a aburrirse de esperar. Los menos pacientes empezaron a irse a comer, y poco después no quedo casi nadie.

Después de pasada la hora de la siesta, nuevamente

empezaron a acudir los curiosos y de nuevo empezaron a cansarse de esperar. A sugerencia de los más impacientes se envió una solicitud de noticias a un jinete en un caballo rápido. Regresó después de cabalgar furiosamente durante 4 o 5 horas, diciendo que venía por Almaciles, y que quizás llegaría para las 9 o 10 de la noche. Esta noticia reavivó el ánimo de los que habían estado esperando durante todo el día.

Se marcharon a casa, cenaron apresuradamente y regresaron de nuevo a seguir la espera. Pasaron las horas, y ya somnolientos los que aún esperaban se retiraron a dormir, la mayoría del día de espera tan imbécil que habían pasado.

El Panhard había tenido una avería en la Puebla, donde Monsieur Maurice pasaría la noche. Al día siguiente, después de contratar un par de mulas, culminó la última etapa del viaje. Llegó al pueblo a media mañana, cuando nadie lo esperaba, remolcado por una yunta de cansados mulos. Al volante estaba Monsieur Maurice, con polainas, un impermeable amarillo, gafas con cristales ovalados y gorra.

Lucía el francés un gran mostacho con puntas inhietas, y traía la cara de pocos amigos propia del que está poseído de un fuerte cabreo.

Así fue la poco airosa llegada a mi pueblo del primer vehículo de tracción mecánica.

Manuel López Cruz

De un Tíbet Andaluz

ISLA

Los cocoteros son dedales en la costura agrietada del muro;

la misión portuguesa es una anciana sin fe, con quimono de

grafitis japoneses, marones de hojas dirigidas a termítero,

y promiscuos mandriles follándose todo.

Cazadores de perlas llevan casacas de aviadores americanos,

hay trozos de revistas Life quemadas por el sol, con fotos

de famosos en Capri,

y a lo lejos, un petrolero con bandera de isla bananera, pasa

sospechoso y contaminador.

Por lo demás,

Morrison y yo,

nunca estuvimos aquí.

Javi Marín Sola

Donde nos quieren llevar

Vuelven años de pobreza y malvivir
y de vasallaje también
Ellos doran la píldora
para en su escaño sobrevivir
En España y Europa
y en América también
Más pastillas para dormir

Cada día un desahucio, un despido,
un suicidio y una humillación
Informes y promesas derraman
sobre quien las tiene todas para perder
De todo recortan
a los españolitos de a pie
No se sabe si el remedio
empeora la enfermedad
Y por cada euro recortado
en arreglos y pleitos
mil han de gastar

Echan mano de los ahorros
y de las pensiones también
Eso sí con previa selección
preferible de abajo y currantes

Permiten destrucción de salud y vida
en monte, campo y ciudad
también en el mar
Facilitan especulación
al astuto emprendedor
Dan al guante blanco y mafia
Que ancha es España para vender

Dis-locada la industria del producir
invitan a la "aventura" de emigrar
Que otros gasten en investigación y saber
y, como cangrejos, en España para atrás

No se alarmen los parados
no alarmen los mercados
aquí se ofrecen mini-jobs
(que a pocos beneficia
a muchos perjudica)
Pan hoy y mísero mañana

Serios y sin alegría
con orgullo y altanería
Miseria y miedo a todos quieren meter
y al absolutismo retroceder
... ¿qué puedo hacer, señor juez ante tanto mangante
que sale de rositas cuando aparecen por aquí?

Rafa Cuevas

Para entender lo que nos pasa



Tu destino está en los demás
tu futuro es tu propia vida
tu dignidad es la de todos.
Otros esperan que resistas
que les ayude tu alegría
tu canción entre sus canciones.
José Agustín Goytisolo en "Palabras para Julia"

PARA ENTENDER....

El hombre, en contraste con el animal, muestra una maleabilidad casi infinita; del mismo modo que puede comer casi cualquier cosa, vivir en prácticamente en cualquier sitio y adaptarse a él, no hay condición psíquica que no sea capaz de soportar y bajo la cual no consiga subsistir. /.../ Puede vivir libre y como esclavo. Puede vivir como guerrero y pacíficamente; como explotador y ladrón... No existe una naturaleza común a todos los hombres, lo que equivale a decir que no existe una especie "hombre", excepto en el sentido fisiológico y anatómico.

Erich Fromm en "Una sociedad sana"

Una persona que no tenga sustancia independiente o que carezca de fidelidad a tal sustancia no puede crear. No quiero decir que las mujeres sean los

árboles y los hombres los motores, porque yo diría esto al corazón de las mujeres, así como a los hombres: que no piensen solamente en lo que realizarán, sino que profundicen en lo que son.

Karen Blixen (1885-1962), en "Un discurso de fuego"

Un mundo privado de significación radical no se tolera mucho tiempo; deja a los hombres radicalmente inestables, por esto adoptan cualquier mito o pseudomito que se le ofrezca.

Joseph Campbell (1904-1987)

La función dinámica de los mitos consiste en presentar imágenes (y anhelos) que nos den la oportunidad de identificarnos los unos con los otros en nuestro temor y alegría, pena y esperanza.

Suzanne Brogger (1944-), en "Y líbranos del amor", 1978

Una cultura como la nuestra que, recompensa la hipocresía, debe tener la capacidad de producir una patología de la hipocresía; sus síntomas van desde las caras sonrientes de nuestros vecinos (de los que nunca se sabe lo que piensan) hasta la esquizofrenia. En medio están los innumerables infelices que no saben quién ni qué son

Jules Henry (1904-1969) en "Sendas hacia la locura"



Reinado y medio basta para retroceder a la vida sobresaltada y a la pérdida de libertad.

¡Válame Dios! ¿No fuera más acertado haber despedido a Lotario, como otras muchas veces lo he hecho, que no ponerlo en situación, como ya lo he puesto, que me tenga por deshonesto y mala, siquiera el tiempo que tardar en desengañarle?

Miguel de Cervantes, Quijote, I, 34

Aprender de las presas



Mónica Zgustova ha publicado "La noche de Valia" ha novelado la vida en un gulag de Valentina Ievleva y, de paso, de otras mujeres prisioneras. Me llama la atención las formas de vida y valores morales que reinventan para vivir en condiciones adversas. amor entre presas frente a quienes procuran que las presas vaya de paso y sean trasladadas; amistad cuidar de otras, frente a vigilantes que tratan de que no establezcan relaciones fuertes; cultura y arte: escriben pintan dibujan que se pasan unas a otras y se regalan; lecturas a otras presas como apoyo moral, cuidado de los niños que nacen; cultivar la conciencia de sí, represaliadas, y castigadas, mantienen la conciencia de ser inocentes frente a las habituales prácticas deshumanizadoras de los sostenedores y guardianes de los campos de prisión y trabajo; no rendirse y luchar por un algo más de comida, de abrigo, de descanso, por cinco minutos de conversación con una amiga.

"cuando una quiere algo tiene que ir a por todas, si no nunca se conseguirá nada", dice la superviviente protagonista de la novela.

Situémonos en ese otro campo de trabajo y de paro orquestado, crisis la llaman.

Cobran valor estas, y otras formas de vida de las prisioneras que humanizan y ayudan a tener clara la conciencia. bien lo saben amos capataces y lacayos que llevan tiempo queriendo destruir tales valores y humillan cada día a los individuos y a los distintos grupos sectores de la sociedad.

Lo hacen vomitando su falta de consideración, de escrúpulos, de mentiras y de excusas de niños malcriados. eso sí, en colegios de pago y de alto nivel de lenguaje: decir mucho y retorcer el significado de las palabras y la gramática para... decir nada claro, y seguir jodiendo al personal.

Curro

Breve amistad y larga despedida

A la Presencia de Maureen Smith, porque así la vivo y la entiendo, a ese Sol de persona que tuve la dicha más que de conocer de intuir, una persona buena, llena de sabiduría de vida y sobre todo portadora de una gran luz, para quien la ha conocido sabe lo que quiero decir.



BREVE AMISTAD Y LAGA DESPEDIDA

Me acercaba con la mente a tu paisaje interior,
Y te me aparecías como a través de vidrieras de infinitos colores,
Y ya te preveía cercana y soñadora,
Luciérnaga inquieta y centelleante,
Sembradora de sueños y dulces despertares.

Hay un mundo interior,
Más allá de lo inimaginable,
Donde las náyades y los duendes
Te acunan con sus cánticos
Y te visitan las hadas del bosque
Deseosas de jugar en tus brazos.

Te sueño en ese paraíso que tu pintas a medida,
Cariñosamente, dulcemente y juguetonamente,
Paraíso vivo donde tu eres la obra maestra que tu misma recreas
En las manos del Artista.

Mila Villegas

ESTRENAMOS PÁGINA WEB
www.cuadernillosdelasagra.com

Hola a todos

Los que hacéis y los que contribuís, a que estas páginas estén ahí.

¡¡De nuevo veo la luz!! Me sentí como perdida. Me sentí como atrapada, en una red, que me oprimía.

Como si me hubieran arrebatado el cordón que me mantenía pegada, ligada, adherida a mi tierra.

A todas esas gentes a las que no conozco, pero por las que siento un afecto especial; por que siguen pisando las calles que yo pisé, por que siguen respirando el aire limpio de nuestra sierra, por que siguen manteniendo viva esa tierra, que aquellos que estamos lejos, añoramos noche y día.

Recibí hoy una gran alegría, al ver de nuevo las páginas de nuestros “Cuadernillos” en esta pequeña pantalla, que es el cordón umbilical que me mantiene cerca. Que me permite caminar por sus calles, recordar tantas y tantas cosas, unas alegres, otras no tanto, que compusieron los elementos de una vida, ordinaria pero viva, como tantos de vosotros, que seguís estando ahí, con vuestras ilusiones y deseos de felicidad, a pesar de los malos aires, que circulan hoy por todas partes.

Desde aquí os deseo lo mejor, y desde aquí, intentaré seguir contando mis pequeñas historias, mientras la vida me de licencia...

M. Romero

Pícaros



De tanta cosa extraña,
ya no me extraña nada.
Leer tanta inmundicia,
ya me tiembla hasta el alma.

¿ No saben tantos pícaros
que entre el cielo y la tierra
no queda oculto nada?

Y son los que comulgan,
los que hacen misa al alba,
los que dicen que nunca
se mancharon con nada.

¿Por qué están tan seguros
si entre el cielo y la tierra
no queda oculto nada?.

“Dime de que presumes,
Te diré qué te falta”,
es lo que está pasando
con la gente que hoy manda.

¿Por qué están tan seguros
si entre el cielo y la tierra
no queda oculto nada?

M.Romero

El ángel del carbón



Feo, de hollín y fango.
¡No verte!

Antes, de nieve, áureo,
en trineo por mi alma.
Cuajados pinos. Pendientes.

Y ahora por las cocheras,
de carbón, sucio.
¡Te lleven!

Por los desvanes de los sueños rotos.
Telarañas. Polillas. Polvo.
¡Te condenen!

Tiznados por tus manos,
mis muebles, mis paredes.

En todo,
tu estampado recuerdo
de tinta negra y barro.
¡Te quemen!

Amor, pulpo de sombra,
malo.

Rafael A.

El rey y el mendigo - cuento



Un Rey estaba por salir de su palacio para dar un paseo matutino, cuando, a las puertas del mismo, se encuentra con un mendigo.

Suponiendo el pedido de una limosna, le preguntó: - ¿Qué quieres?

El mendigo lo miró y le dijo: - Me preguntas de una manera... como si tú pudieras satisfacer mi deseo.

El Rey le respondió: - Por supuesto que puedo satisfacer tu deseo... ¿Cuál es?

Y el mendigo le dijo: - Piensa dos veces antes de prometer.

El Rey, comenzando a molestarse, insistió: - Te daré cualquier cosa que pidas. Soy una persona muy poderosa, y extremadamente rica... ¿qué puedes tú desear que yo no pueda darte?

El mendigo le dijo: - Es un deseo muy simple... ¿ves esta bolsa que llevo conmigo?... ¿puedes llenarla con algo valioso?

- Por supuesto - dijo el Rey.

Y Llamó a uno de sus servidores y le dijo: - Llena de dinero la bolsa de este hombre.

El servidor lo hizo... y el dinero, apenas ingresado a la bolsa, desapareció.
Echó más y más, y el mismo desaparecía al instante.
La bolsa del mendigo, por lo tanto, siempre estaba vacía.

El rumor de esta escena corrió rápidamente por toda la ciudad y entonces una gran multitud se reunió en el lugar, poniendo en juego el prestigio del Rey.

Entonces el Rey le dijo a sus servidores: - Estoy dispuesto a perder mi reino entero, pero este mendigo no se va a salir con la suya, ya que me dejará en ridículo frente al pueblo.

Diamantes, perlas, esmeraldas... uno a uno los tesoros del Rey iban ingresando en la bolsa, la cual no parecía tener fondo.

Todo lo que se colocaba en ella desaparecía inmediatamente.

Era el atardecer y habiendo quedado el Rey ya sin ninguna cosa que colocar en la bolsa del mendigo (habiendo llegado incluso a desprenderse de joyas que habían pertenecido a su familia por siglos), se tiró a los pies del mendigo y, admitiendo su derrota, le dijo: - Has ganado tú, pero antes que te vayas, satisface mi curiosidad: ¿cuál es el secreto de tu bolsa?

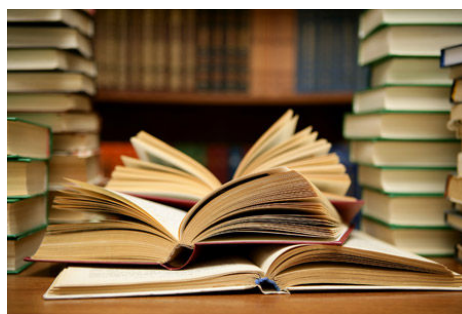
El mendigo le dijo: - ¿el secreto?... está simplemente hecha de deseos humanos.

Hay que reflexionar sobre lo que queremos y deseamos.

Este buen Rey perdió sus posesiones al creer que podría satisfacer sobradamente al mendigo.

Federico Rodríguez, cuentos clásicos.

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la CIERBANATA de Castro Urdiales, Cantabria

ESTRENAMOS PÁGINA WEB
www.cuadernillosdelasagra.com